



¿Puede Dios ayudarme?

Quiero tener más felicidad en mi vida.

¿Puede Dios ayudarme a encontrarla?

Necesitamos comenzar preguntando: “¿Qué queremos decir con felicidad?” Para un niño, la felicidad puede significar recibir regalos de Navidad cada mañana y pastel con helado en cada comida. Después de unos pocos días, sin embargo, dejaría de ser divertido. Muchos adultos piensan que el dinero los hará felices. Pero hemos visto mucha gente acaudalada que no es feliz o que está deprimida. Otros pueden pensar que las drogas y el alcohol los hacen felices. Pero el estado que les producen pronto desaparece. Encontrar la felicidad en las cosas y en las personas de este mundo es un ejercicio que produce frustración.

La Biblia usa la palabra “bendecido” para describir la felicidad. Las bendiciones de Dios nos dan verdadera felicidad. La más importante de las bendiciones de Dios es Jesús, a quien envió a este mundo. Jesús llevó la culpa por todo lo malo que alguna vez hicimos. Por eso fue que él murió en la cruz – no porque hiciera nada malo, sino porque nosotros lo hicimos. Jesús ha pagado por nuestros pecados y eso significa que estamos salvados del juicio de Dios de muerte eterna, creyendo en él. Eso nos hace felices. Jesús nos bendice con la salvación.

Sin importar cuánto tiempo vivamos, estamos destinados a morir. Pero cuando Jesús resucitó de la muerte en la mañana de Pascua, él rompió la atadura de la muerte. Aun cuando algún día moriremos, confiando en Jesús tenemos la esperanza segura de que nosotros también volveremos a la vida y de que viviremos para siempre en el cielo. Eso nos hace felices. Jesús nos bendice con la vida eterna.

Dios usa las épocas difíciles en nuestra vida para nuestro bien – para enseñarnos más acerca de su amor y fortalecer nuestra confianza en él. No importa cuán difícil sea la vida para nosotros, no importa cuánto dolor enfrentemos, no importa cuán pobres seamos, nadie ni nada puede llevarse lo que Jesús hizo por nosotros. Nuestros pecados son perdonados por Dios y, por medio de la fe en Jesús, está esperándonos la vida eterna en el cielo. Eso nos hace felices. A veces sonreímos a través de las lágrimas, pero todavía podemos sonreír.

¿Puede Dios ayudarnos a encontrar la felicidad? Él ya nos la ha dado por medio de Jesús.